

LLAMAMIENTO A LA SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO PALESTINO

El Consejo Local de Solidaridad de Siero hace un llamamiento a la Solidaridad con los miles de presos palestinos en huelga de hambre. Con la consigna “Libertad y Dignidad”, los presos políticos no piden otra cosa que respetar sus derechos fundamentales establecidos en el derecho internacional. Exigen cambios en las condiciones de reclusión, atención médica adecuada y liberación de enfermos terminales o discapacitados, poner fin a las inhumanas políticas de detención: la tortura, el régimen de aislamiento prolongado, la detención “administrativa” (sin juicio y por tiempo indefinido) y el traslado de los detenidos a Israel –en violación de la IV Convención de Ginebra–, lo que dificulta severamente las posibilidades de visitas familiares.

Son 6.300 presos y presas, incluyendo 500 en detención “administrativa”, 300 menores de edad, 61 mujeres y niñas, 13 parlamentarios y 28 periodistas. En 50 años desde la ocupación de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este, más de 800.000 personas han sido detenidas por Israel, lo que equivale al 40 por ciento de la población masculina palestina.

El 1º de mayo, la Federación Sindical Mundial emitió una declaración de apoyo a los presos palestinos, a la cual se unió la Confederación Sindical Internacional. La cuestión de los presos y presas políticas es una de las más sensibles en Palestina y la huelga de hambre y la represión despiadada que las fuerzas sionistas están desplegando dentro y fuera de las cárceles acelera el imparable deterioro de la imagen internacional de Israel, que no tiene argumentos convincentes para justificar la tortura y el encarcelamiento masivo, los tribunales militares para niños o la detención indefinida sin juicio. Como tampoco puede justificar que la mitad de los seres humanos (más de seis millones) que viven bajo su dominio carezcan de derechos fundamentales por el simple hecho de ser palestinos/as. La Solidaridad con esta nueva acción de los prisioneros de guerra se ha extendió por todo el mundo, con pronunciamientos diversos desde la ministra de exteriores de Suecia, a la UE, hasta el Vicepresidente de Sudáfrica que ha iniciado un ayuno solidario. Hace un año a nombre de la Agencia de Naciones Unidas para los refugiados de Palestina en Oriente Próximo y de su oficina española Carmen Quintana, responsable de acción humanitaria, llegaba hasta Siero para compartir con integrantes del Consejo Local de Solidaridad algunos aspectos, fotos y documentación, de la situación de esa población, más de 5 millones y medio, repartidas entre Líbano, Jordania, Siria... o la propia Palestina ilegalmente ocupada. La representante de la UNRWA explicaba cómo la Agencia nació por mandato de la Asamblea General en 1949, cuando NNUU apenas llevaba un año de vida. Y nació para atender a los 700.000 palestinos expulsados de su tierra por Israel, una cifra que en el presente supera los 5,5 millones, tras 69 años de estar viviendo, sobreviviendo y reclamando su Derecho al regreso a su tierra. Entre las zonas que describió en detalles, Cisjordania, con 8.000 niños detenidos y procesados por el ejército israelita, las demoliciones de casas palestinas, el avance imparable de las colonias en terrenos palestinos en asentamientos ilegales, y el Muro de Gaza, con una población doble de la asturiana, con una media de 5.000 personas por km., 70% de desempleo juvenil, bloqueo de todas sus fronteras, incluidas las 3 millas marinas, en vez de las 20 que indican los Acuerdos de Oslo, 4 horas de electricidad al día y un bombardeo masivo periódico para destruir

infraestructuras y vidas. Y la tercera en Siria, con más de medio millón de palestinos refugiados. Su ubicación cercana a centros estratégicos de la guerra civil los ha sacado otra vez forzosamente, y 9 campos perviven en la mayor de las precariedades.

La UNRWA recibía 10.000 € de Siero, y Siero debería transmitir su reconocimiento a la UNRWA y a quienes trabajan en condiciones tan difíciles por la vida y sobrevivencia de millones de personas, cuya “solución” sencilla sería el término de la ocupación, el cumplimiento de las resoluciones de la ONU, y el reconocimiento del estado palestino con todos sus derechos y soberanías. Satisface conocer que entre los integrantes del equipo UNRWA en nuestro país estaba don Máximo Cajal, de intensa vida diplomática, sobreviviente del asalto militar a la embajada española en Guatemala, fallecido hace tres años, y que había conocido y sufrido en directo el genocidio maya en Guatemala, y por lo mismo fue sensible al genocidio del pueblo palestino que ofende a la humanidad.

Libertad y Dignidad para el Pueblo de Palestina.

CLS, Siero a 22 de mayo de 2017.